

La última conversación con Paulo Freire (A modo de prefacio)¹

The last conversation with Paulo Freire (As a preface)

Carlos Alberto Torres

Instituto Paulo Freire,
University of California, Los Ángeles (UCLA), Estados Unidos

Se vuelve, pues, necesario que yo supere mi conocimiento del mundo, que es ingenuo, espontáneo, alienado y alienante, teniendo ahora al mundo como objeto de mi mente epistemológica, de búsqueda crítica, para desvelarlo en su razón de ser. La concientización es entonces, en primer lugar, un acto de conocimiento, implica un descubrimiento de la realidad, con el cual yo voy adentrándome poco a poco en la esencia misma de los hechos que tengo frente a mí como objetos cognoscibles, para descubrir la razón de ser de estos hechos. Paulo Freire (en Torres, 2005, p. 159)

Los textos que el lector tiene en sus manos han sido escritos para distintas audiencias y publicados en distintos lugares y diferentes lenguajes en la última década, pero hasta ahora no habían sido recogidos, traducidos y publicados en castellano.²

Representan una etapa de mi lectura, investigación, análisis y lucha política contra uno de los fenómenos más perversos de la cultura contemporánea y la educación: el neoliberalismo. Los publico ahora en castellano siguiendo lo que para mí fue un aprendizaje importante en mi última conversación con Paulo Freire. Aunque parezca quizás un dejo nostálgico quiero narrar la experiencia que fue enormemente instructiva.

Eran los últimos días del mes de abril de 1997 y viajaba a Madrid, desde Los Ángeles, donde resido hace más de un lustro y medio, para participar en una conferencia organizada por la Universidad Complutense y la Universidad de California.

1 El Dr. Carlos Alberto Torres es Distinguished Professor de la Universidad de UCLA (Los Ángeles, California), Director de la Cátedra UNESCO de Educación para la Ciudadanía Mundial y Director del Instituto Paulo Freire en UCLA. El texto que se presenta son las páginas 25-31 con el Prefacio de su libro: Torres, C. A. (2006). *Educación y neoliberalismo: Ensayos de oposición*. Madrid: Editorial Popular. Se publica con la correspondiente autorización de la editorial.

2 Con excepción del capítulo primero publicado en Carlos Alberto Torres (ed). (2001). *Paulo Freire y La Educación en América Latina*. Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Se publica aquí con la debida autorización.

Rumbo al aeropuerto sentí una cierta urgencia de llamar a Paulo Freire. Mentiría si digo por qué sentí tal urgencia, pero la realidad es que habíamos planeado con Paulo escribir un libro sobre las nuevas demandas de la educación, en el umbral del siglo XXI. Lo habíamos titulado, tentativamente, *La educación como sueño posible*. Queríamos actualizar la discusión de algunas de las grandes tesis de Paulo, e incorporar formas de implementarlas en los salones de clase del mundo del capitalismo avanzado. Queríamos, para usar una frase muy apreciada por Paulo mismo, «reinventar y no repetir a Paulo Freire».

Lo llamé desde mi teléfono celular rumbo al aeropuerto. Paulo contestó el teléfono en su casa de São Paulo y luego de los saludos de rigor, le conté que viajaba a Europa y quería saber cuándo y dónde nos reuniríamos para trabajar en el libro.

Me dijo que viajaría a dictar un curso en Harvard ese otoño y que quizá sería más fácil para mí viajar a Cambridge (Massachusetts) que trabajar con él en São Paulo.

Cambridge nos ofrecía un lugar más tranquilo para trabajar que São Paulo, sin las enormes obligaciones que la vida académica, política y educativa de Brasil imponían a la agenda de Paulo.

Le pregunté si había pensado en los grandes temas que deberíamos abordar. Su respuesta fue no solo directa, sino que me atrevo a decir lacónica. Me dijo: «Carlos, tenemos que criticar el neoliberalismo, es el nuevo demonio de nuestros días». En ese momento un silencio del otro lado del teléfono me indicó que la comunicación se había cortado. Estaba llegando al aeropuerto internacional de Los Ángeles, y la fuerza de los sistemas de comunicaciones en la zona puede haber interferido en nuestra comunicación telefónica.

Desistí de volverlo a llamar. Se acercaba la hora de abordar mi avión, y por supuesto una llamada de teléfono celular es siempre costosa. Decidí volver a llamarle, a mi regreso de París, donde viajaría por pocos días luego de la reunión de Madrid. Pero me quedé pensando en una reunión donde habían participado, hacía poco tiempo, en São Paulo, en una reunión académica en la Pontificia Universidad Católica de São Paulo (PUCSP), el ya retirado Cardenal Paulo Evaristo Arns, quien fuera Cardenal Emérito de São Paulo y uno de los mejores representantes brasileños de la Teología de la Liberación junto con Paulo Freire. El título de esta reunión era «Lo Diabólico y lo Simbólico», y me pareció un título acertado porque lo simbólico, teológicamente hablando, contrasta con lo diabólico, como su antítesis. Esta conversación con Freire me acompañó por largos ratos en mis cavilaciones sobre el tema.

Nunca me imaginé que estando en París me enteraría de su tan prematura muerte, el 2 de Mayo de 1997, debido a un ataque al corazón luego de una operación de las vías coronarias. Paulo murió solo mientras se reponía de su operación en una sala de terapia intensiva.

Uno de los grandes maestros de América Latina, con sus gestos de profeta, su barba blanca al viento y sus ojos que reflejaban esa autenticidad cultivada en cada frase que cautivaba tanto por su lógica como por su poética, había muerto. Con el moría un pedazo enorme de la historia de nuestro querido y conflictivo continente, y también uno de los filósofos políticos de la educación más importantes del siglo XX.

Estoy convencido que su libro *Pedagogía del Oprimido* constituye la contribución mas importante en filosofía de la educación de la segunda mitad del siglo XX, así como *Educación y Democracia* de John Dewey marca la contribución más significativa de la primera mitad de ese

siglo. Son textos ya clásicos que han formado generaciones de educadores y militantes sociales en el mundo entero. Son libros cuyas claves de pensamiento continúan interpelándonos.

Con Paulo Reglus Neves Freire moría un pensador que había cambiado nuestra manera de entender la educación, desde la publicación de *Pedagogía del Oprimido. La Educación como Práctica de la Libertad* y *Pedagogía del Oprimido* inauguran una agenda político-pedagógica que se fue fortaleciendo con otra decena de libros de los cuales cabe resaltar la importancia de su último libro, *Pedagogía de la Autonomía*, publicado cuarenta días antes de su muerte, un texto importante de ética pedagógica.

Freire fue un pensador que nos mostró que el diálogo y la deliberación en la construcción de la educación como una esfera pública son instrumentos de lucha. Freire nos enseñó como pocos que la educación y la política son inseparables, en ocasiones indistinguibles, en las tramas sociales de la aventura humana.

Con rigor epistemológico y esa sensibilidad poética tan suya, nos enseñó: «la concientización no puede basarse en una conciencia aislada del mundo, si no hay una dialectización conciencia-mundo. La concientización no puede basarse en creer que es dentro de la conciencia donde se opera la transformación del mundo, la creación del mundo, sino que está dentro del mundo mismo, en la historia, a través de la praxis, donde se da el proceso de transformación.» (Freire en Torres, 2001, p. 160).

Escribí estos textos teniendo presente siempre las últimas palabras de Freire en mi comunicación con él. Una vinculación afectiva y laboral que duró más de veinte años, desde que escribí mi primer libro sobre su obra, incorporando muchos de sus textos, en 1975.³

Estos ensayos son de oposición al neoliberalismo. Es decir, son de oposición a la arrogancia del poder, a la injusticia, a la falta de amor en este mundo donde pareciera que el poder establecido, especialmente representado por los Estados Unidos, ha decidido crear en el sistema mundial una ética de guerra permanente y no de paz.

Son ensayos de oposición a los mitos de la educación neoliberal. Volvamos a Freire, quien afirmaba, treinta y cinco años atrás, que «...el día en que las fuerzas del poder y la dominación que gobiernan la ciencia y la tecnología puedan descubrir un camino para matar la intencionalidad y el carácter activo de la conciencia, que hace que la conciencia se perciba a sí misma, ya no podremos hablar de liberación. Pero precisamente porque no es posible matar, borrar la fuerza creadora, recreadora y captadora de la conciencia, ¿qué hacen los que dominan? Mitifican la realidad porque, como no hay una realidad que no sea realidad de la conciencia, al mitificar la realidad de la conciencia se mitifica la conciencia de la realidad; y al mitificar la conciencia de la realidad se obstaculiza el proceso de transformación de la realidad.» (Freire, en Torres, 2001, p. 161).

3 Un libro que se ha reimprimido, con nuevas introducciones en celebración del treinta aniversario de su publicación, por el Instituto Paulo Freire de España. Véase Carlos Alberto Torres (comp.) (2005). *La praxis educativa y la acción cultural liberadora de Paula Freire*. Valencia: DENES-Instituto Paulo Freire, Edicions del CReC.

En cierta medida, y espero me disculpe el lector, estos ensayos de oposición son necesariamente a la vez teóricos y biográficos.⁴ Por eso decidí incluir dos entrevistas que sostuve con distintos intelectuales, las cuales, liberadas del corsé de acero de la palabra escrita, ofrecen una versión más fresca de las vinculaciones entre teoría social y educación y mi crítica al neoliberalismo.

Vivimos en una coyuntura mundial donde el desarrollo del capitalismo globalizado ha mostrado que muchos de los grandes logros de la humanidad en los últimos siglos comienzan a ser eliminados. Me refiero al hecho de que los niños y niñas deben estar en la escuela y no trabajando en las fábricas, siendo empleados como fuerza de trabajo barata, o que los obreros y obreras deben recibir un salario justo y digno, o que debe haber igualdad entre las razas sociales y no mecanismos institucionales de discriminación, o que se deben respetar los derechos de las mujeres, obtenidos luego de largas y difíciles luchas colectivas, solo por mencionar algunos de los derechos sociales conquistados por luchas sociales importantes y que la globalización neoliberal pareciera haber borrado de la faz de la tierra.

También es un momento donde el cinismo parece ser la filosofía que anima el pensamiento de las clases medias. Conversando sobre estos temas, y criticando la situación de las niñas en Tailandia, trabajando por centavos para empresas multinacionales como *Nike* y otras tantas más, con una joven mujer que trabaja para la industria del cine y la televisión en Los Ángeles, me dijo, sin ambages, que al trabajar en las fábricas, los niños y niñas tailandeses por lo menos no estaban vendiendo sus cuerpos en la calle: ¡Como si tener obreras y obreros esclavos fuera la solución para los problemas de pobreza que llevan a la prostitución de niños y niñas!

Francamente me quedé pensando dónde estaban los grandes progresos de la humanidad en nuestra lucha por una educación que aumente la racionalidad social, la equidad y la igualdad, y por supuesto la justicia y la paz, como postulaba, incluso con cierta *naïveté*, el movimiento de la Ilustración.

Es claro que muchos de los grandes logros de la Ilustración y el Liberalismo, si no han sido totalmente borrados de la faz de la tierra por el Neoliberalismo, se han visto profundamente afectados. Freire una vez más fue premonitorio: «el proceso de concientización que no se encamina a través del descubrimiento de la realidad, a la organización de la práctica de transformación de la realidad que se busca conocer, es un proceso que se frustra.» (Freire, en Torres, 2001, p. 160).

Espero que estos ensayos de oposición, que reivindican la importancia de la teoría para pensar la realidad, sean útiles para aquellos que luchan en primera línea de defensa de la identidad, la nacionalidad y la dignidad y los derechos humanos. Me refiero a los maestros y maestras de nuestras escuelas, los profesores y profesoras de educación de adultos, los estudiantes, profesores e investigadores de la educación superior, los militantes de los derechos civiles, de los derechos humanos, de los movimientos sociales anti-globalizadores y los intelectuales y formas colectivas de acción social que postulan la necesidad de una planetarización como alternativa a la

4 Torres, C. A. (1998). *Education, Power, and Personal Biography: Dialogues with Critical Educators*. [Conversaciones con Michael Apple, Henry Giroux, Samuel Bowles, Herbert Gintis, Martin Carnoy, Gloria Lanson-Billings, Henry Levin, Maxine Greene, Jeannie Oakes, Geoff Whitty, and Paula Freire]. New York: Routledge. Traducción Portuguesa: Artes Medicas, Porto Alegre, Brazil, 1999; traducción castellana, Siglo XXI, México, 2002.

globalización neoliberal.⁵ A estos actores sociales, en memoria de Paulo Freire, quisiera dedicar estos ensayos.

Con el correr del tiempo y considerando la brutalidad del sentido común orquestado desde los medios de comunicación social en la creación de la hegemonía neoliberal (el lector no debe olvidar que vivo en Los Ángeles y tengo el raro privilegio de experimentar la industria de Hollywood *prima facie*), me he ido convenciendo que es el desarrollo de los medios alternativos de comunicación y el trabajo de los sistemas escolares y universitarios, donde la lucha por la democracia, el multiculturalismo y la ciudadanía se juega su última carta antes de la posible pero no necesariamente inevitable hecatombe social y cultural de la humanidad. Incluso desde la marginalidad podemos construir un futuro mejor.

Paulo Freire estaba convencido que: «La concientización, como manifestación utópica o como instrumento de esta utopía, tiene que ser un quehacer que implica una opción ideológica por nuestra parte.» (Freire en Torres, 2001, p. 164).

Una educación como sueño posible, al cual nos invitara Paulo Freire, es, hoy, no solo una demanda, sino me atrevo a decir con espíritu kantiano, un imperativo categórico en la construcción de un mundo donde sea más fácil amar.

Quiero terminar estas primeras palabras rindiendo homenaje a Paulo Freire, conciencia crítica de América Latina, con un poema que escribí en el primer aniversario de su muerte.

Hace poco más de un año
(Para Paulo Freire)

Todavía, hace poco más de un año, tu magia deambulaba por las calles.
Como titiritero cantabas canciones a la libertad.
Rostros de niños, jóvenes, adultos y ancianos practicaban
un babebi de *tijolo* con marcas existenciales,
la curiosidad se volvía epistemología
y tu generosidad desafiaba al poder.

Todavía, hace poco mas de un año, la esperanza y la sabiduría tenían tu nombre, y la utopía también,

5 El Instituto Paulo Freire de São Paulo, desde donde escribo estas líneas, ha lanzado un proyecto inspirado en los trabajos de Moacir Gadotti y Jose Eustaquio Romão, para impulsar un modelo de planetarización, que vincula educación, ecología y derechos sociales con las luchas de los grandes movimientos sociales de la actualidad, tan bien reflejadas en el Foro Social Mundial y el Foro Educativo Mundial. Para un análisis de las premisas de este nuevo modelo antiglobalizador, véanse los trabajos de Boaventura de Sousa Santos (2006). *The University in the 21st Century: Toward a Democratic and Emancipatory University Reform*. En R. Rhoads y C. A. Torres (eds.), *The University, State, and Market. The Political Economy of Globalization in the Americas* (pp. 60-100). Stanford, Stanford University Press.. Moacir Gadotti, *Education, Globalization and Planetarization. Notes for a Debate*, Paper presented to the Globalization and Education Research Conference, University of California, Los Angeles - 4-9 de Agosto, 2003; y Jose Eustaquio Romão (2004). *Pedagogia Sociológica ou Sociologia Pedagógica. Paulo Freire e a Sociologia da Educação*. En Antonio Teodoro y Carlos Alberto Torres (Organizadores). *Educação, Crítica & Utopia. Perspectivas emergentes para o seculo XXI*. Porto, Afrontamento.

entre gritos de rencor, de bronca y de conocimiento popular
mojados por la opresión pero atemperados
por encuentros amorosos de intensidades desconocidas.

Todavía, hace poco mas de un año, tus palabras formaban himnos,
destruían palacios, desmoronaban templos,
invitaban a la revolución desmedida,
y a una lucha impacientemente paciente.

Todavía, hace poco más de un año, América Latina vivía preñada de un optimismo contagioso
los cercos, alambradas y bayonetas se desdibujaban
como caricaturas borrosas de un pasado en extinción mientras
circos, carnavales y procesiones movilizaban, en su esplendor,
el legado de la tradición y la ruptura.
Hombres y mujeres buscaban en la política
la verdad, la justicia, la libertad.

Todavía, hace poco más de un año, te teníamos aquí, entre nosotros.
Hoy, en tu muerte infinitamente sofocante, todavía vives en nosotros.
Hace poco más de un año que te elevaste en sonoro coro vocal de palabras repetidas pero
también reinventadas,
de enseñanzas tradicionales pero no vetustas
de profecías donde el amor es la justa medida de todas las cosas,
y donde la ética y la sonrisa son banderas y blasones de una lucha
ancestral,
como tus enseñanzas, maestro, amigo que sigues entre nosotros.